

el Magisterio, ingresó en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid, estudios que termina en 1962, ejerciendo, posteriormente, la cátedra de Dibujo en un Instituto de Segunda Enseñanza de Barcelona.

Gutiérrez Fanlo presenta retrato, paisaje y composición de figura, siendo un total de treinta los cuadros que expone, dos de ellos, dibujos. El artista se mueve dentro de la plástica figurativa. Parte de la realidad pura, para aprehender, en toda su fuerza, la palpitación de su mundo pictórico. No dibuja con masas de color. Su construcción sólida revela un afán por no dejar nada a la improvisación. Pese a su juventud, Gutiérrez Fanlo es un pintor cultivado, sensitivo, vivo. A juzgar por la obra que muestra, el artista se debate con el color, con la forma, que no subordina en ningún momento y que da paso a una inspiración feliz.

Su verdadero cauce expresivo está en los retratos y composición de figura. Expone una obra verdaderamente maestra. Retrato de una monja carmelita. Pintura muy equilibrada en la composición. Hay en el rostro de esta monja timidez y dulzura. Ha sabido expresar la profundidad de un alma inquieta por el amor que le inspira Dios. La sobriedad de color y la técnica nos recuerda la pintura de Vázquez Díaz. En la misma línea hay tres maravillosos retratos. Los reseñados en catálogo con los números 2, 6 y 1. Huye de lo esquemático y se refugia en sus estructuras externas para alcanzar una liberación de síntesis. Elabora la obra con sumo cuidado; es decir, la trabaja y crea como buen artesano.

En algunos paisajes vemos un expresionismo poético. Títulos: «Visión de la Casa de Campo» y «Apunte de la primavera». Aquí olvida la aspereza de nuestro Alto Aragón, y se entrega a un bello sueño. Delicadas luces.

Nuestra tierra está cogida con más intensidad. Gran fuerza expresiva los titulados «Calle rural», «Casas altoaragonesas», «Paisaje», y, por la luz, «Calle del Suspiro».

En dibujo expone un retrato de su hermano. Está hecho con trazo vigoroso.—*Ferrer*.

El Grupo «Escuela de Zaragoza» da a conocer su obra en la Caja de Ahorros.

Patrocinada por el Instituto de Estudios Oscenses, el Grupo «Escuela de Zaragoza» presenta una exposición de pintura y escultura en la Caja de Ahorros.

Aunque algunos de estos artistas habían exhibido sus obras en esta misma sala hace algún tiempo, el Grupo «Escuela de Zaragoza», se presenta por primera vez en la capital del Alto Aragón. Ellos mismos declaran que no es un grupo cerrado, que la meta que persiguen es abrir los brazos al artista inquieto y sincero, al hombre que no le es indiferente las nuevas corrientes estéticas. Son herederos del Grupo «Pórtico» que se formó en Zaragoza en 1947.

Entre los participantes figuran algunos artistas de verdadero prestigio en la pintura moderna española, lo que hace que este certamen sea del mayor interés.

El arquitecto Santiago Lagunas es, a nuestro juicio, la máxima autoridad de este grupo. En el año 1930 presentó su obra en Zaragoza, y es quizás el primer pintor abstracto español. Posee un largo historial artístico, debiendo destacarse la organización del «Primer Salón Aragonés de Pintura Moderna» de tan feliz recuerdo. Santiago Lagunas pasa, en sus lienzos, del ensombrecimiento a la vibración más luminosa. Se ha desprendido de la pincelada sensual. Su gama cromática es rica y es el más clásico, dentro de la abstracción de los que exponen. Huye de los efectos y de las zonas intermedias en busca del grafismo y matiz exacto. Perseverando en una temática iniciada hace años.

Ricardo L. Santamaría, está en posesión de varias recompensas. El premio «Pablo Gargallo», de escultura en 1962, medalla de plata de la II Bienal de Zaragoza, primera medalla de la XX Exposición Nacional de Arte 1963 en Sevilla y ha concurrido a numerosos certámenes extranjeros, entre ellos la Bienal Hispanoamericana de Arte. Santamaría ha evolucionado extraordinariamente. La forma adquiere en las tablas de este artista una honda dimensión que escapa de lo intuitivo. Refleja un interés por la materia. Exhibe una escultura en madera que nos recuerda los hierros de Pablo Serrano por sus oquedades y líneas abiertas al infinito.

Juan José Vera Ayuso ha concurrido a la Bienal Hispanoamericana de La Habana, a la Bienal de Venecia y otras importantes exposiciones extranjeras y nacionales. Las tablas relieves de este pintor son cuadros abiertos. Espacios, salientes o coloreados que no están sujetos a un orden preconcebido. No cabe duda de que ofrecen interés plástico. Abstracción convincente.

Daniel Sahún Pascual. En el año 1962 fue distinguido con la segunda medalla en la XX Exposición Nacional de E. y D. celebrada en Sevilla y ha presentado su obra en varias exposiciones nacionales y extranjeras.

Sahún usa la arpillera, el metal, como elementos pictóricos para expresar su verdad plástica. Con estos elementos apura su experiencia del «Collage».

Carmen H. Enjarque, es profesora de dibujo en Jaca. En estos momentos prepara la «Primera Exposición Nacional de Pintura Contemporánea» junto con A. C. Castillo. La fuerza secreta espiritual de esta artista queda encerrada en el juego de formas y colores de una evocación entrañable.

Ana Izquierdo. Ha expuesto en Bilbao, Madrid, Zaragoza y otras capitales españolas, así como en varios certámenes colectivos. Ana Izquierdo es luminosa. «Carnaval» es un bello cuadro. Su renuncia a la figuración obedece, sin duda, al anhelo de comunicarse con su mundo presente.

María José Moreno, becario de Radio Zaragoza, ha participado en la Exposición «Pinturas actuales aragonesas», en «Calibo», etcétera. Esta pintora sigue la técnica de Guevara de quemar el óleo y pintar sobre él después. Consideramos su mejor obra la titulada «visión cósmica».

Julia Dorado participó en las Exposiciones «Calibo» y «Pintoras actuales aragonesas». Julia Dorado evoluciona hacia un informalismo cuyo antecedente más inmediato lo encontramos en Saura. Obra digna de destacarse.

Antes de inaugurarse oficialmente la Exposición, don Carmelo Quintana Redondo presentó la obra del Grupo «Escuela de Zaragoza», haciendo un profundo y documentado análisis de la misma, extendiéndose seguidamente sobre el arte moderno. La interesante charla fue ilustrada con proyecciones.

Agradecemos la presencia de este importante grupo.— *Félix Ferrer.*

Una obra inédita de Juan de la Abadía, el joven.

Las actas del Concejo de Huesca, correspondientes al año 1509, nos ofrecen una interesante nota que nos da a conocer una nueva obra de Juan de la Abadía, menor. Dice así: «Item a VIII de janero, apoca a maestre Johan el pintor por la segunda tercia del retablo de sant Josep... CCC sueldos».

Creo que el retablo puede atribuirse, sin duda alguna, a Juan de la Abadía, menor, único pintor llamado Juan existente en la ciudad por aquellos años.